

ESTUDIO SOBRE LA **CORRESPONSABILIDAD** EN EL HOGAR



CENTRO DE PSICOLOGÍA
ALBERTO SOLER



La Generación que **NO** ayuda

DE LA AYUDA A LA CORRESPONSABILIDAD

Evaluando los roles de género en relación a las tareas domésticas y de cuidado

Centro de Psicología Alberto Soler.

Este informe ha sido elaborado por Alberto Soler y Concepción Roger. Queremos agradecer a la empresa Ariel por darnos la oportunidad de participar, a la empresa IPSOS por la recogida y análisis de datos, y a las parejas que han respondido las encuestas.

INTRODUCCIÓN

Las familias tenemos una serie de obligaciones y tareas que de una manera u otra tenemos que hacer, del mejor modo posible para vivir bien. Todos tenemos necesidades, obligaciones, así como intereses y preferencias individuales. Estas diferentes obligaciones e intereses irán cambiando con el tiempo y las circunstancias, y las familias tienen que encontrar la forma de encajar y equilibrarlo todo de la mejor forma posible para cada circunstancia particular. Y este reparto, que no es fácil, muchas veces tampoco es justo. En nuestro contexto, y en la mayoría de países del mundo, este reparto se hace de forma que el peso de los cuidados y las tareas domésticas caen desproporcionadamente del lado de las mujeres. Con la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo se hace más necesario si cabe que el reparto en las tareas domésticas y de cuidados sea más equitativo, ya que las desigualdades de género en la familia y en el mercado trabajo están conectadas (Yavorsky et al., 2021).

Pese a que la mujer se ha incorporado masivamente al trabajo remunerado en nuestro país, las diferencias en el reparto de tareas domésticas y el trabajo de cuidados continúan aún presentes. Así, según datos del INE (2016), en España las mujeres dedican casi el doble de tiempo que los hombres a las tareas domésticas y de cuidados. Este reparto es bastante desigual en función del tipo de tarea, siendo habitualmente las más feminizadas las relacionadas con la colada, la cocina, el orden o la limpieza, mientras que otras tareas se reparten más, como el cuidado de personas dependientes (adultos o niños), mientras que otras como el bricolaje o las labores de jardinería son realizadas preferentemente los hombres (Conde-Ruiz y Marra, 2016).

Además, durante estos últimos dos años la pandemia nos ha obligado a permanecer mucho más tiempo en casa, con nuestras familias, teletrabajando, teleestudiando, guardando cuarentenas, confinamientos, etc. Lo cual nos ha obligado a reorganizarnos y para ajustarnos a la nueva situación; cada familia con sus circunstancias, pero especialmente las parejas con hijos pequeños a cargo han tenido que hacer importantes ajustes en su organización para poder atender a sus obligaciones de trabajo remunerado y no remunerado. Aunque en un primer momento pudiéramos pensar que esta situación facilitaría un reparto más justo del trabajo dentro y fuera del hogar, parece que la tendencia general ha sido más bien la contraria. Por ejemplo, y a antes de la pandemia eran las madres las que con mayor probabilidad se quedaban en casa para cuidar a los hijos, trabajaban a tiempo parcial o ajustaban sus horas de trabajo a las necesidades de sus familias (Weeden et al., 2016) especialmente cuando no eran ellas las que aportaban el sueldo principal; el pescado que se muerde la cola. Partiendo ya de esa base, durante la primera ola de la pandemia, en EEUU por ejemplo, las madres redujeron sus horas de trabajo remunerado 4 o 5 veces más que los padres, incrementándose la brecha de género en las horas de trabajo remunerado entre un 20 y un 50% (Collins et. al., 2021). Posteriormente conforme la economía se ha ido reabriendo gradualmente, la pérdidas de trabajos relacionadas con la pandemia han continuado golpeando especialmente a las mujeres (Hegewisch, 2021). Además, se sigue dando más importancia al trabajo de los hombres. Por ejemplo, cuando un hombre pierde su trabajo las



CENTRO DE PSICOLOGÍA
ALBERTO SOLER



familias consideran urgente el encontrar un nuevo empleo, destinando a ello tiempos y espacios específicos; sin embargo cuando son ellas quienes se encuentran en esta situación, esto no es percibido de la misma manera, y en este caso se plantean en mayor medida el que ellas prioricen las obligaciones domésticas y de cuidados, especialmente cuando existen hijos pequeños a cargo (Rao, 2021).

En España, de acuerdo con los datos publicados por Save de Children (2021), han sido las mujeres quienes se han hecho mayoritariamente cargo durante el periodo de pandemia de las tareas de limpieza, compra y alimentación (74%), casi cuadruplicando a los padres (21%), y también han sido ellas las principales responsables de ayudar a los niños con los deberes (56% frente a un 21% en el caso de los padres). Respecto al reparto del tiempo libre, mientras que un 39% de los hombres declaraban disfrutar de 4 o más horas de tiempo libre a la semana, este porcentaje se reduce a un 28% en el caso de las mujeres; y si comparamos los que dicen tener menos tiempo, dos horas o menos a la semana, encontramos a menos hombres (38%) que mujeres (48%). En la misma línea, según el informe YoNoRenuncio elaborado por la Asociación Yo no Renuncio del Club de Malasmadres (2021), han sido las mujeres en un 80% de los casos las encargadas del cuidado de los hijos cuando estos han tenido que estar confinados, y una de cada 4 mujeres lo ha hecho renunciando a todo o parte de su trabajo. En muchos casos (37%) se ha negado a las madres la opción de teletrabajo a pesar de tener puestos compatibles con el trabajo a distancia, un 21% han tenido que coger excedencias o días sin sueldo, un 11% han solicitado la reducción de jornada al 100%, sin sueldo también y un 74% han hecho uso de sus días de vacaciones. Solo un 14% considera que durante este tiempo la corresponsabilidad ha mejorado en sus casas.

Este reparto injusto de las cargas domésticas explica en parte el desequilibrio que se observa en el mercado de trabajo, por ejemplo en el desigual reparto de los contratos a tiempo completo o parcial, o en el desigual acceso a los puestos directivos. Mientras que los contratos a tiempo completo los disfrutaban mayoritariamente los hombres (59%), la mayoría de los contratos a tiempo parcial son para mujeres (74,3%) y el 93% de las personas que prefieren trabajar a media jornada por tener que cuidar de hijos o adultos enfermos son mujeres (INE, 2021). Menos de un 6% de mujeres presiden las empresas del IBEX 35 (Instituto Europeo para la Igualdad de Género, 2021), y además, las promociones laborales de las mujeres incrementan sustancialmente la probabilidad de divorcio, mientras que esto no afecta a los matrimonios cuando el que promociona es un hombre (Folke y Rickne, 2020).

Aunque somos conscientes de estas diferencias y del camino que aún falta por recorrer, queremos prestar atención también al cambio se está produciendo, que podemos observar ya en las familias, y que pensamos que es ya imparable. Como ejemplo de este cambio, señalar la repercusión que tuvo un artículo que publicamos en 2015 en nuestro blog titulado “Yo no ayudo a mi mujer con los hijos ni con las tareas de casa”, en el que narrábamos una anécdota personal en la que un padre (Alberto) acudía al supermercado con sus hijos y, por ello, recibía el elogio de dos señoras mayores que señalaban “lo mucho que ayudan los hombres de hoy a sus mujeres”. Aquel artículo tuvo mucha repercusión a pesar del poco alcance de nuestro blog por aquel entonces, haciéndose eco de él medios nacionales e internacionales de radio, televisión y prensa escrita, además de medios digitales. En aquel artículo contraponíamos el concepto “ayuda” al de la responsabilidad compartida o corresponsabilidad. Creemos que parte de la sorprendente repercusión del aquel artículo se debió a que en aquel momento la idea del “hombre que ayuda a su mujer” todavía era vista de forma positiva por una parte importante de la sociedad. Los hombres decían orgullosos que ayudaban en casa y las mujeres reclamaban esta ayuda a sus parejas.

Queremos pensar que esta idea de “ayuda” está dando paso a la de corresponsabilidad, o lo que es lo mismo, pasar de ayudar en las tareas que consideramos responsabilidad del otro a compartir las tareas que entendemos propias de los dos miembros de la pareja. Queremos pensar que al menos los hombres más jóvenes ya están interiorizando que participar las tareas domésticas y de cuidados no constituye una ayuda, sino que tienen que hacer su parte en estas tareas comunes.

Por ello, nos planteamos una doble hipótesis: en primer lugar, que las generaciones más jóvenes se sienten menos identificadas con el concepto de “ayuda” que las generaciones más mayores. Y por otro lado, que estas generaciones más jóvenes efectivamente comparten más las tareas domésticas y de cuidados en mayor proporción que las mayores.

MATERIALES Y MÉTODO

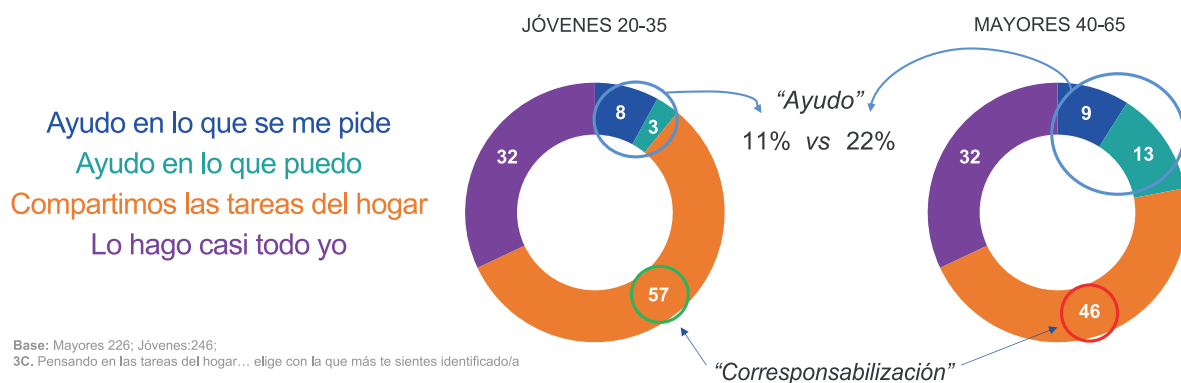
Con esta idea en mente hemos realizado junto con Ariel y la empresa de investigación de mercados Ipsos una encuesta cuantitativa online a parejas emancipadas que viven juntas. En total, 472 personas, mitad mujeres, mitad hombres, con edades comprendidas entre los 20 y los 65 años, miembros de la comunidad online What&Why de Ipsos. Esta comunidad está formada por más de 1.500 personas representativas de diferentes perfiles y de diferentes partes del país. Los resultados han sido analizados por expertos investigadores de Ipsos.

Las encuestas se realizaron del 13 al 22 de Octubre de 2021 con una duración aproximada de 10 minutos; en ellas se les preguntaba acerca de los roles de género en relación a las tareas domésticas y de cuidados, y los datos se analizaron en función de la edad, así como de la edad y el sexo. Para comparar los grupos de edad se realizaron dos grupos, el grupo de jóvenes de 20 a 35 años y el grupo de mayores de 40 a 65 años.

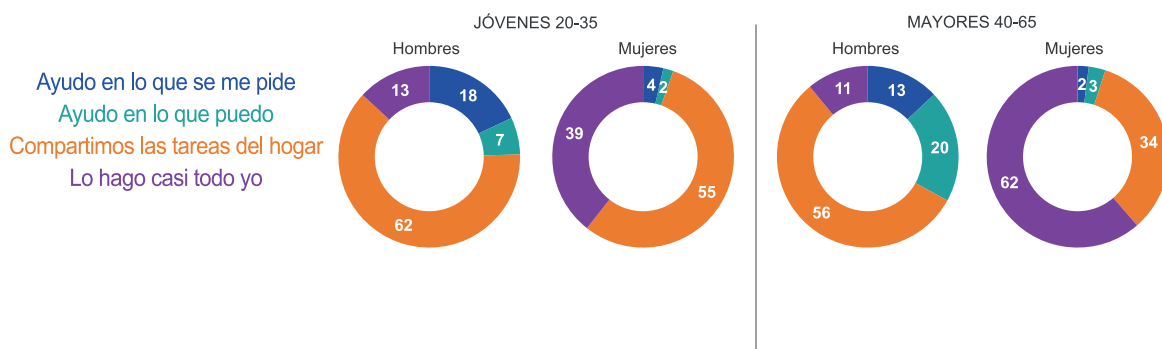
RESULTADOS

¿Cómo se reparten las tareas en casa?

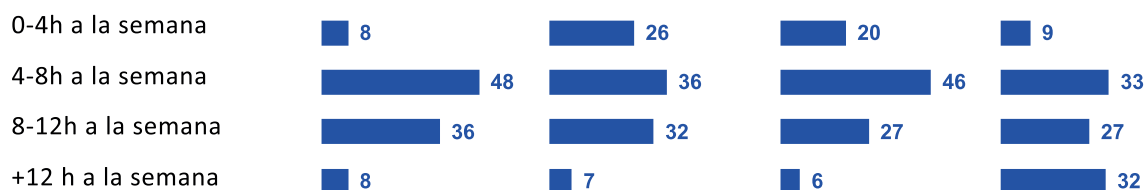
Al desglosar los resultados por edades, comparando el grupo más joven de 20 a 35 años frente a los mayores, de 40 a 65 años vemos como los jóvenes emplean menos la palabra ayudar a la hora de referirse a las tareas del hogar (11% vs 22%) y se corresponsabilizan más que los mayores (57% vs 46%). Cerca de un 10% parece que han pasado de “ayudar en lo que pueden” a compartir las tareas de casa.



Cuando además desglosamos los datos por edad y sexo, vemos como la balanza continúa injustamente desequilibrada del lado de las mujeres que son quienes más se encargan casi solas de estas tareas. Aún hay un 39% las mujeres jóvenes que dicen encargarse casi solas de estas tareas, mientras que solo un 13% de los hombres dicen encontrarse en esta situación, sin apenas diferencias con el 11% de hombres mayores que responden así. La buena noticia es que en el grupo de jóvenes este 39% es mucho menor al de las mujeres mayores que responden que un 62% de ellas se hacen cargo ellas solas de estas tareas.



¿Cuántas horas por semana dedicas a las tareas del hogar?



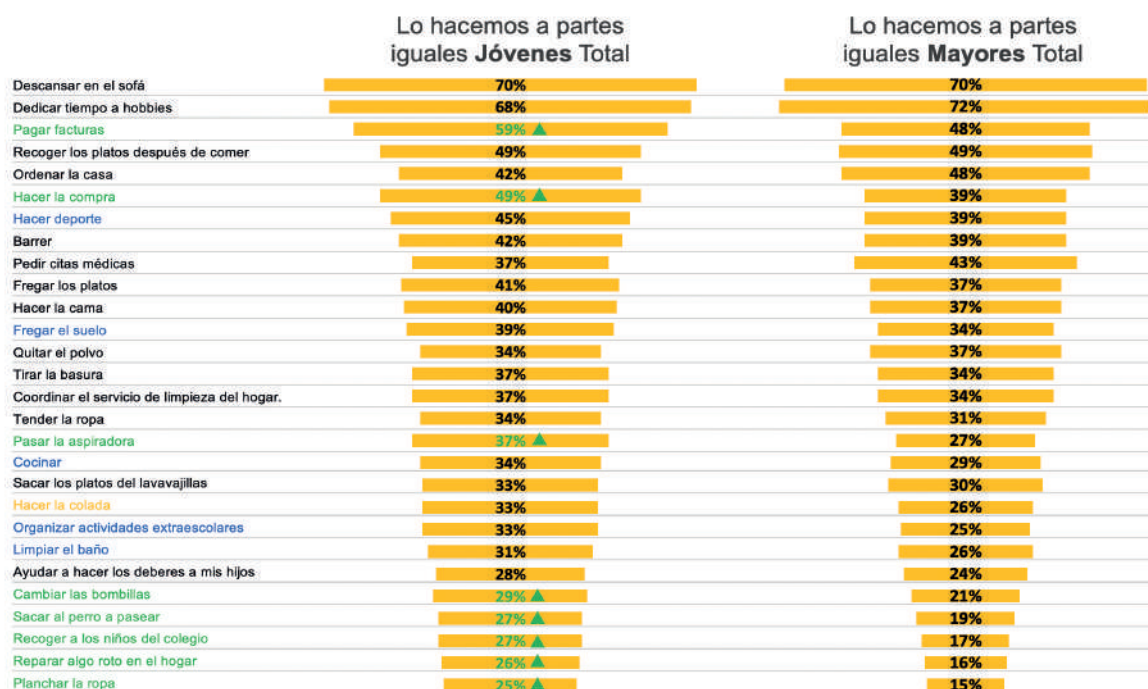
Base: Mayores Hombres 142; Mujeres 104; Jóvenes: Hombres 61; Mujeres 165;
2. ¿Cuántas horas por semana dedicas a las tareas del hogar?
3C. Pensando en las tareas del hogar... elige con la que más te sientes identificado/a

Respecto a “la ayuda” en casa, las mujeres tanto jóvenes como mayores tienen claro que ellas no están ayudando a nadie. Solo un 6% de las jóvenes y un 5% de las mayores responden en alguna de las dos respuestas en las que se emplea esta palabra, mientras que en el caso de los hombres el 25% de los jóvenes y el 33% de los mayores responden que ayudan en lo que se les pide o en lo que pueden. Otra vez vemos como a pesar de que aún esta muy desequilibrada la balanza, porque siguen siendo más las mujeres “ayudadas” que “ayudadoras”, vemos cómo “los ayudadores” se reducen en el grupo de los jóvenes para dar paso a los corresponsables que pasan de un 56% en el caso de los mayores, a un 62% en el caso de los hombres más jóvenes. Es destacable que en los dos

grupos los porcentajes de hombres que dicen compartir estas tareas son mayores a los de mujeres que están de acuerdo con esta afirmación.

Son datos positivos que el porcentaje de mujeres que dicen compartir las tareas con sus parejas crece un 21% en el grupo de las mujeres jóvenes respecto al grupo de mujeres más mayores y que el porcentaje de mujeres y hombres que dicen compartir las tareas domésticas y de cuidados es más similar en el grupo de parejas jóvenes. Probablemente el dato más esperanzador de estas respuestas es la reducción de 23 puntos entre las mujeres que dicen encararse de todo ellas solas en ambos grupos.

En cuanto al reparto de horas dedicadas a las tareas del hogar, en el grupo de los jóvenes este reparto está más equilibrado, aunque sigue habiendo un gran porcentaje de mujeres que consideran que se encargan de todo ellas. Un dato positivo es que hemos pasado de un 32% de mujeres mayores que se encargan de tareas de casa durante más de 12 horas a la semana a un 7% en el grupo de mujeres jóvenes, porcentaje similar al de hombres de ambos grupos de edad.



Bases Total jóvenes: 226; Total Mayores: 246

Datos: Declarado a nivel total "Se reparten"

P3a. De las siguientes tareas, podrías marcar las que realizas en tu hogar y las que realiza tu pareja:

En cuanto a las tareas que se comparten, excepto descansar y dedicar tiempo a hobbies que se mantienen sin cambios entre ambas generaciones, parece que en general se van compartiendo más todas las tareas. Sobre todo se comparten cada vez más las tareas que tradicionalmente eran menos compartidas: tareas como cambiar las bombillas, sacar al perro a pasear, recoger a los niños del colegio, hacer reparaciones o planchar la ropa. También se comparten significativamente más el pago de facturas y el hacer la compra, aunque estas tareas ya eran de las más compartidas en la generación de los mayores.

Percepción de las habilidades de las actividades por sexo

Una forma de repartirse las tareas en las familias puede ser en función de las habilidades o preferencias de los miembros de la familia. Cuando no sabemos hacer algo, tenemos que invertir más esfuerzo y el resultado probablemente será peor que cuando acumulamos práctica y nos desenvolvemos con soltura. Si pensamos que no sabemos hacer algo y que el otro lo hará mejor, probablemente nos impliquemos menos en esa actividad.

Cuando preguntamos a los encuestados si piensan que hay tareas que se les dan mejor a mujeres u hombres, observamos un alto porcentaje de diferenciación para las tareas en función del sexo. Es destacable que hay incluso más hombres jóvenes que piensan que hay tareas que se les dan mejor a las mujeres u hombres que en el grupo de hombres mayores. En ambos grupos son menos las mujeres que piensan así, especialmente en el grupo de las mujeres jóvenes, que es el que menos piensa que haya tareas que se les den mejor a unos u otros.

Este desequilibrio en la idea que tienen unos y otros de a quién se le puede dar mejor cada tarea, pensamos que puede tener que ver más con aquello que observan en sí mismos y en las personas de su entorno, que con ideas fijas sobre quien deba hacer cada tarea, porque de hecho, los chicos jóvenes, quienes participan más en las tareas domésticas, declaran en mayor medida que a ellas se les dan mejor. Quizá piensan así porque esas diferencias sean reales. Pero esto se explicaría por la práctica que tienen unas y otros en la realización de dichas tareas, y no por que los participantes estén asumiendo que exista una habilidad innata que predisponga en uno u otro sentido. ¿Quién planchará o cocinará mejor, la que tiene años de experiencia o el que apenas ha planchado o cocinado alguna vez para salir del apuro?

Consideran que hay labores que se le dan mejor a hombres que a mujeres y viceversa.



Además, es llamativo que las tareas que más se mencionan como las que “mejor se les da” a los hombres son las relacionadas con el tiempo libre, y tareas puntuales como cambiar una bombilla o hacer reparaciones, mientras que las que mejor se les dan a las mujeres son las tareas diarias como lavar, tender o planchar la ropa, limpiar u ordenar la casa.

Tareas declaradas que se dan mejor a un sexo que a otro.

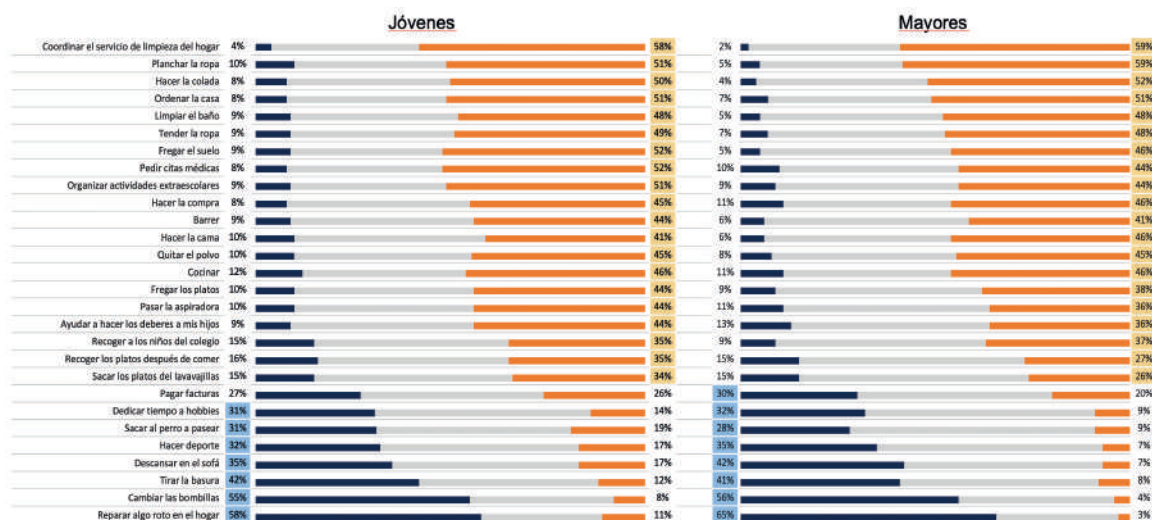
		Dif			Dif		
Coordinar el servicio de limpieza del hogar	4%	+54	58%	Coordinar el servicio de limpieza del hogar	2%	+57	59%
Planchar la ropa	10%	+41	51%	Planchar la ropa	5%	+54	59%
Hacer la colada	8%	+42	50%	Hacer la colada	4%	+48	52%
Ordenar la casa	8%	+43	51%	Ordenar la casa	7%	+44	51%
Limpiar el baño	9%	+39	48%	Limpiar el baño	5%	+43	48%
Tender la ropa	9%	+40	49%	Tender la ropa	7%	+41	48%
Fregar el suelo	9%	+43	52%	Fregar el suelo	5%	+35	46%
Pedir citas médicas	8%	+44	52%	Pedir citas médicas	10%	+34	44%
Organizar actividades extraescolares	9%	+42	51%	Organizar actividades extraescolares	9%	+35	44%
Hacer la compra	8%	+37	45%	Hacer la compra	11%	+41	46%
Barrer	9%	+35	44%	Barrer	6%	+37	41%
Hacer la cama	10%	+31	41%	Hacer la cama	6%	+40	46%
Quitar el polvo	10%	+35	45%	Quitar el polvo	8%	+35	45%
Cocinar	12%	+34	46%	Cocinar	11%	+35	46%
Fregar los platos	10%	+34	44%	Fregar los platos	9%	+29	38%
Pasar la aspiradora	10%	+34	44%	Pasar la aspiradora	11%	+25	36%
Ayudar a hacer los deberes a mis hijos	9%	+35	44%	Ayudar a hacer los deberes a mis hijos	13%	+23	36%
Recoger a los niños del colegio	15%	+20	35%	Recoger a los niños del colegio	9%	+28	37%
Recoger los platos después de comer	16%	+19	35%	Recoger los platos después de comer	15%	+12	27%
Sacar los platos del lavavajillas	15%	+19	34%	Sacar los platos del lavavajillas	15%	+11	26%
Pagar facturas	27%	-1	26%	Pagar facturas	30%	-10	20%
Dedicar tiempo a hobbies	31%	-17	14%	Dedicar tiempo a hobbies	32%	-19	9%
Sacar al perro a pasear	31%	-12	19%	Sacar al perro a pasear	28%	-23	9%
Hacer deporte	32%	-15	17%	Hacer deporte	35%	-28	7%
Descansar en el sofá	35%	-18	17%	Descansar en el sofá	42%	-35	7%
Tirar la basura	42%	-30	12%	Tirar la basura	41%	-33	8%
Cambiar las bombillas	55%	-47	8%	Cambiar las bombillas	56%	-52	4%
Reparar algo roto en el hogar	58%	-47	11%	Reparar algo roto en el hogar	65%	-62	3%

Base: Mayores Hombres 142; Mujeres 104; Jóvenes: Hombres 61; Mujeres 165

P6. Dada tu opinión, ¿podrías clasificar cuál de las siguientes actividades consideras que se le dan mejor a un hombre y cuáles se le dan mejor a la mujer?

P5. ¿Crees que existan tareas del hogar que se les dan mejor a los hombres y tareas que se les dan mejor a las mujeres?

Así, ambas generaciones parecen de acuerdo en que tareas como planchar hacer la colada, tender o planchar la ropa, ordenar la casa, limpiar el baño o fregar el suelo se les da mejor a las mujeres, mientras que tareas como reparar cosas rotas, tirar la basura, descansar o hacer deporte, se les da mejor a ellos. Por suerte, muchas de estas diferencias se van reduciendo en el grupo de los más jóvenes, aunque como decíamos los chicos jóvenes siguen pensando de esta manera tanto o más que los hombres del grupo de mayores.



Base: Mayores Hombres 142; Mujeres 104; Jóvenes: Hombres 61; Mujeres 165

P6. Dada tu opinión, ¿podrías clasificar cuál de las siguientes actividades consideras que se le dan mejor a un hombre y cuáles se le dan mejor a la mujer?

P5. ¿Crees que existan tareas del hogar que se les dan mejor a los hombres y tareas que se les dan mejor a las mujeres?



CENTRO DE PSICOLOGÍA
ALBERTO SOLER

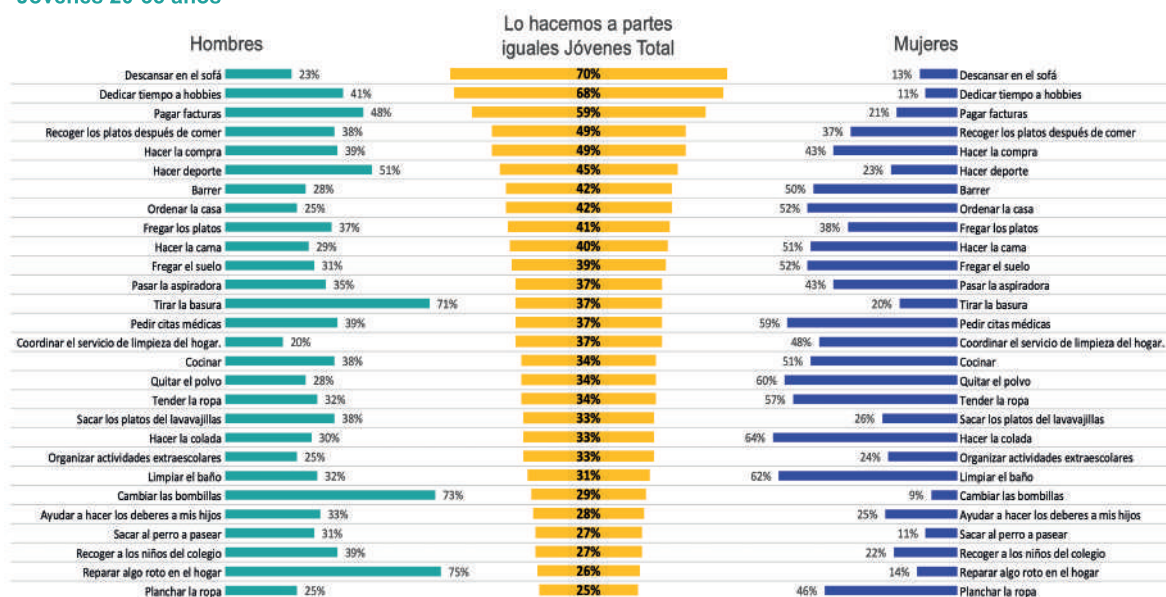


De la mano de la mayor participación de ambos sexos en tareas tradicionalmente asociadas a unos u otros, cuando preguntamos por la percepción de las habilidades para las diferentes tareas en función del sexo y del grupo de edad, vemos como las para las tareas más feminizadas como planchar la ropa, hacer la colada, ordenar la casa o limpiar el baño, el porcentaje de hombres a los que se les dan mejor estas tareas crece en el grupo de parejas jóvenes, respecto al grupo de parejas mayores, mientras que para las tareas tradicionalmente masculinas como tareas de bricolaje, tirar la basura o sacar a pasear al perro, vemos como en el grupo de parejas jóvenes el porcentaje de mujeres a las que estas tareas se les da mejor también se incrementa respecto al grupo de parejas mayores.

Realización de las tareas

Cuando se les pregunta acerca de la realización efectiva de las diferentes tareas vemos como cada vez se van compartiendo más la mayoría de las tareas, aunque aún hay muchas que las hacen mayoritariamente unos u otras. De acuerdo a la percepción que tienen sobre qué se le da mejor a quién, los hombres son los que mayoritariamente reparan desperfectos, cambian bombillas y tiran la basura, y le dedican mucho más tiempo que sus parejas a actividades como hacer deporte, descansar en el sofá o a sus hobbies.

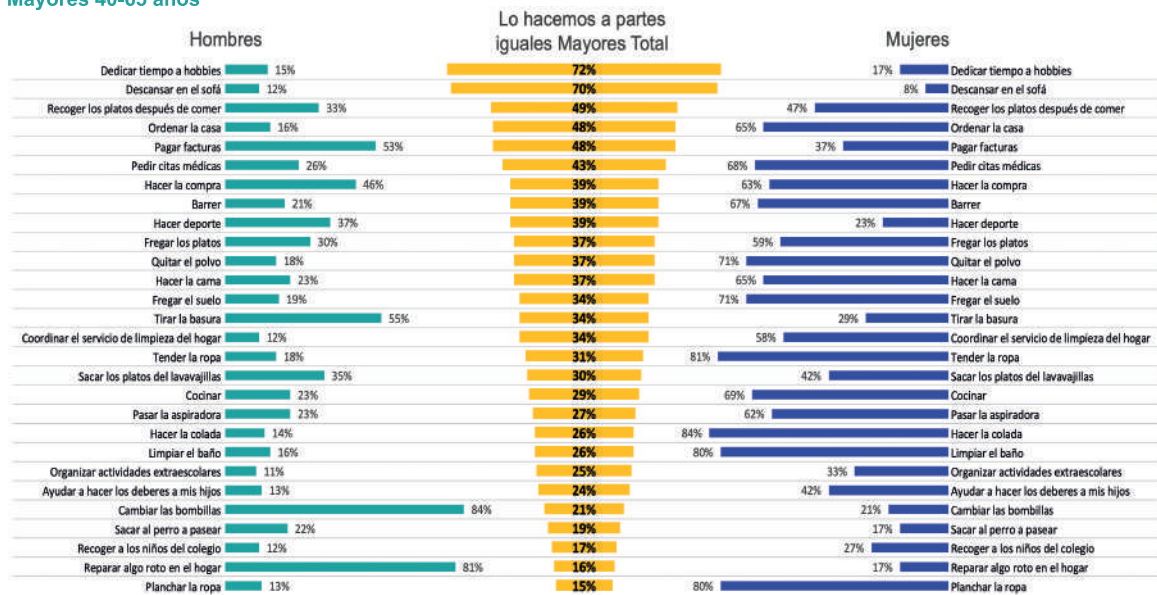
Jóvenes 20-35 años



Bases Total jóvenes: 226; Hombres 61; Mujeres 165;
 Datos: Porcentaje declarado: Lo hago YO siempre + Lo hago YO casi siempre. Gráfico central: Declarado a nivel total "Se reparten"
 P3a. De las siguientes tareas, podrías marcar las que realizas en tu hogar y las que realiza tu pareja:

Por su parte, las mujeres son las que más se encargan de actividades como limpiar el baño, hacer la colada, quitar el polvo, tender la ropa, pedir citas médicas, cocinar, fregar el suelo, ordenar la casa, barrer, planchar o coordinar el servicio de limpieza del hogar.

Mayores 40-65 años



Bases Total mayores: 246; Hombres 142; Mujeres 104;

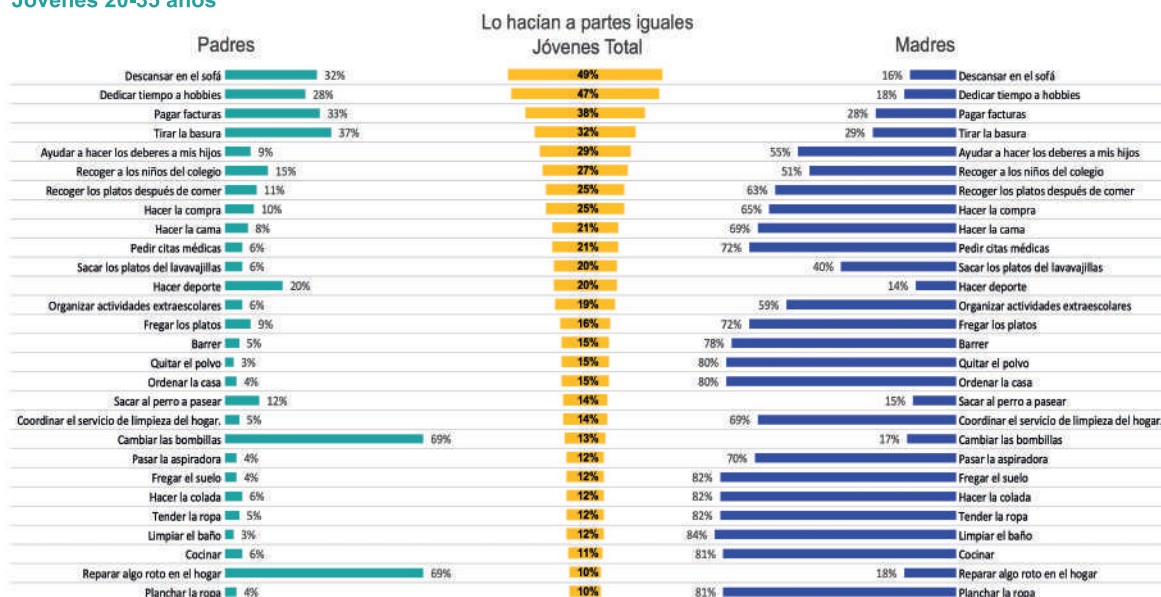
Datos: Porcentaje declarado: Lo hago YO siempre + Lo hago YO casi siempre. Gráfico central: Declarado a nivel total "Se reparten"

P3a. De las siguientes tareas, podrías marcar las que realizas en tu hogar y las que realiza tu pareja:

Estas diferencias se acentúan en el grupo de personas mayores y más aún cuando les preguntamos por cómo era este reparto en casa de sus padres a ambas generaciones. **Si comparamos estas 4 generaciones vemos como, a pesar de que aún existan diferencias de género en estos repartos, se está dando un cambio muy positivo en cómo se reparten estas tareas las familias actuales en comparación con las generaciones anteriores.** Aunque el reparto sea aún injusto y desigual estamos avanzando en la buena dirección.

Reparto en el hogar paterno

Jóvenes 20-35 años



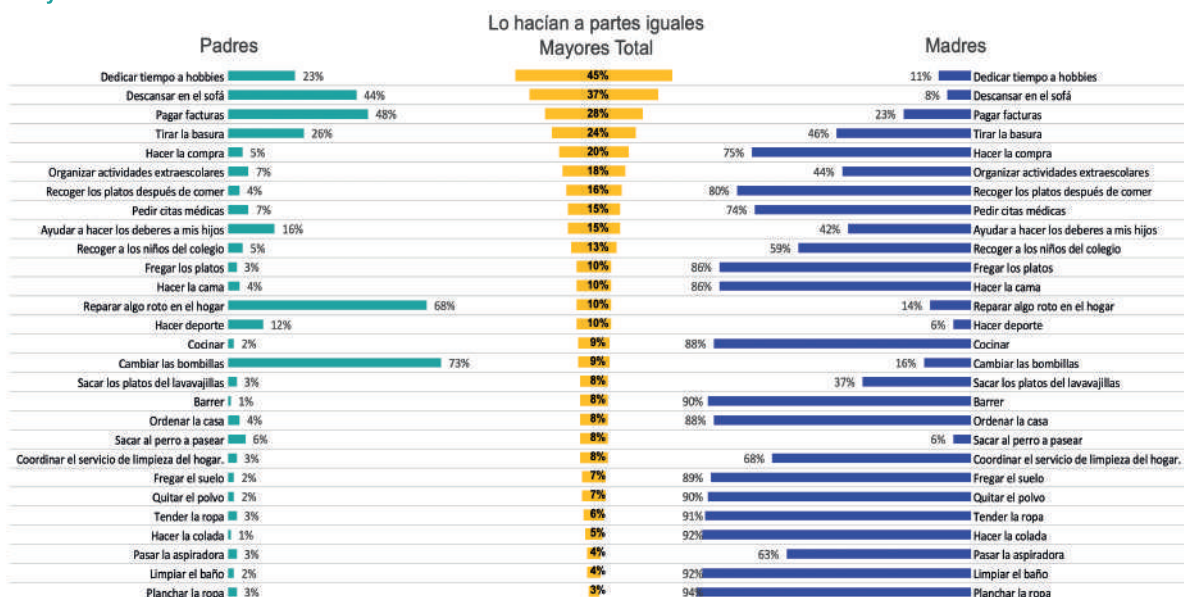
Bases Total jóvenes: 226;

Datos: Porcentaje declarado: Lo hacía XX siempre + Lo hacía XX casi siempre. Gráfico central: Declarado a nivel total "Lo hacían a partes iguales"

P3a. De las siguientes tareas, podrías marcar las que realizas en tu hogar y las que realiza tu pareja:

Reparto en el hogar paterno

Mayores 40-65 años



Bases Total mayores: 246

Datos: Porcentaje declarado: Lo hacía XX siempre + Lo hago XX casi siempre, Gráfico central: Declarado a nivel total "Lo hacían a partes iguales"

P3a. De las siguientes tareas, podrías marcar las que realizas en tu hogar y las que realiza tu pareja:

CONCLUSIONES

Como hemos visto, por lo que se desprende de estos datos parece que **las generaciones más jóvenes "ayudan menos"** (se sienten menos identificados con el concepto de "ayudar" en casa) y **comparten más las tareas de casa y de cuidados que las anteriores**. Los datos respaldan la percepción de que, progresivamente, se está avanzando hacia un reparto más justo. No obstante, aún hay un importante camino por recorrer como hemos visto tanto en nuestros datos como en otros datos recientes. Así, se observa un cambio hacia un reparto más corresponsable, en el que las tareas domésticas y de cuidados tienden a compartirse más que entenderse como una relación de ayuda de los hombres hacia las mujeres.

Sin embargo sigue existiendo aún la percepción de que muchas de estas tareas se les dan mejor a hombres o mujeres; esto probablemente se deba a que estas diferencias efectivamente existen, en la vida real, pero serían debidas a una cuestión práctica: hombres o mujeres no vienen de serie más capacitados para tareas de limpieza, plancha o bricolaje, sino que desarrollan mayor habilidad para las tareas que más han practicado. Conforme practicamos estas tareas, como es lógico, nuestra habilidad mejora tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Yo no Renuncio (2021) informe YoNoRenuncio. Disponible en: <https://bit.ly/3FbTZIb>
- Collins, C., Landivar, L. C., Ruppanner, L., & Scarborough, W. J. (2021). COVID-19 and the gender gap in work hours. *Gender, Work & Organization*, 28, 101-112. <https://bit.ly/3r6CQKO>
- Conde-Ruiz, J. I., & Marra de Artinano, I. (2016). Gender gaps in the Spanish labor market. *Estudios sobre la Economía Española*, 32, 1-103. <https://bit.ly/3f8aFFT>
- Folke, O., & Rickne, J. (2020). All the single ladies: Job promotions and the durability of marriage. *American Economic Journal: Applied Economics*, 12(1), 260-87. <https://bit.ly/3GfyGGT>
- Hegewisch, A. (2021). Women and the COVID-19 Pandemic: Five Charts and a Table Tracking the 2020 Shecession by Race and Gender. Institute for Women's Policy Research, 28. <https://bit.ly/3Fe4oTM>
- Instituto Europeo para la Igualdad de Género, 2021, disponible en: <https://bit.ly/337q5rr>
- Instituto Nacional de estadística (2016), Encuesta de Condiciones de Vida. Disponible en: <https://bit.ly/3r0DERG>
- Instituto Nacional de estadística (2021), disponible en: <https://bit.ly/3HTkO5Q>
- Rao, A. H. (2021). Gendered interpretations of job loss and subsequent professional pathways. *Gender & Society*, 35(6), 884-909. <https://bit.ly/3G8Or2m>
- Save the Children, (2021) informe 'Aniversario Covid-19: ¿Qué nos cuentan las familias?' Análisis de la situación de los hogares vulnerables afectados por la crisis económica y social de la pandemia. <https://bit.ly/3zGevPU>
- Weeden, K. A., Cha, Y., & Bucca, M. (2016). Long work hours, part-time work, and trends in the gender gap in pay, the motherhood wage penalty, and the fatherhood wage premium. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 2(4), 71-102. <https://bit.ly/3r0Utvz>
- Yavorsky, J. E., Qian, Y., & Sargent, A. C. (2021). The gendered pandemic: The implications of COVID-19 for work and family. *Sociology Compass*. <https://bit.ly/3qcbmED>